



## Científicos analizan ADN del agua en el Parque Alerce Andino para medir la biodiversidad del ecosistema y **crear modelo pionero que conecte turismo y conservación**

Una jornada inédita de ciencia aplicada a la conservación se vivió en el Parque Nacional Alerce Andino, donde científicos, especialistas y actores del sector turístico realizaron un innovador muestreo de ADN ambiental (eDNA) para medir la biodiversidad del ecosistema.

Durante la actividad se tomaron muestras de agua capaces de capturar fragmentos microscópicos de ADN presentes en el entorno, lo que permite identificar animales, plantas, insectos e incluso microorganismos presentes en toda la cuenca sin necesidad de observarlos directamente. Esta tecnología representa una de las herramientas más avanzadas y menos invasivas para estudiar la biodiversidad de un territorio.

Los resultados permitirán construir una línea base científica de biodiversidad del parque, proceso que continuará en otros sectores de la región de Los Lagos buscando impulsar la restauración y regeneración de la naturaleza.

La iniciativa forma parte de un Bien Público apoyado por Corfo a través del programa Desarrollo Productivo Sostenible (DPS) del Ministerio de Economía, ejecutado por Greenticket y cuyo mandante es Sernatur Los Lagos, con la colaboración de CONAF y la Corporación de Turismo de Puerto Varas, fortaleciendo así la articulación público-privada para impulsar un modelo de turismo sostenible en el territorio.

El socio fundador de Greenticket, Nicolás Benko, explicó que el objetivo es generar un modelo

que permita al turismo contribuir activamente a la conservación.

“Lo que estamos haciendo es levantar muestras de biodiversidad y captura de carbono para generar un modelo de compensación vinculado al turismo. La idea es que el impacto que genera la actividad turística en destinos como la cuenca del Lago Llanquihue pueda compensarse financiando proyectos que conserven o regeneren la biodiversidad en parques nacionales o reservas privadas”, señaló.

Benko agregó que este trabajo permitirá dimensionar los ecosistemas prístinos como el Parque Nacional Alerce Andino así como también áreas que han tenido intervención humana.

“Estamos identificando diferencias de biodiversidad y desarrollar

proyectos de restauración. Por ejemplo, si detectamos especies como el monito del monte mediante ADN ambiental, podremos generar iniciativas para recuperar su presencia en ecosistemas intervenidos”, explicó.

Desde el ámbito científico, el doctor José Horacio Grau, experto en genética molecular y bioinformática, destacó que esta tecnología permitirá establecer un nuevo estándar de medición de biodiversidad.

“Hoy tomamos muestras de ADN ambiental filtrando moléculas presentes en el agua que luego serán secuenciadas en laboratorio. Este parque funciona como nuestro estándar de oro en biodiversidad, lo que permitirá comparar su riqueza biológica con otros ecosistemas y establecer modelos





de compensación para proyectos de conservación”, indicó.

El investigador agregó que se trata de una tecnología emergente con gran potencial para la conservación.

“Este parque nunca había sido muestreado de esta manera. Con esta tecnología podemos detectar biodiversidad con una precisión enorme y con muy bajo impacto en el ecosistema. Estamos estableciendo un nuevo estándar para medir biodiversidad y generar información científica clave para la conservación”, afirmó.

Desde el sector público, David Espinoza, subdirector regional de Corfo Los Lagos, destacó el rol de los Bienes Públicos en la generación de información estratégica para el desarrollo sostenible.

“Los Bienes Públicos de Corfo financian estudios que permiten cerrar brechas de información. En este caso estamos levantando una línea base de biodiversidad en el Parque Nacional Alerce Andino para comparar con otros ecosistemas y validar un modelo innovador de compensación vinculado al turismo en la cuenca del Lago Llanquihue”, explicó.

Espinoza señaló además que este trabajo posiciona a la región como pionera en este tipo de iniciativas.

“Estamos probablemente siendo punta de lanza a nivel país en el desarrollo de un modelo innovador que podría replicarse en otros destinos turísticos del país. Partimos acá, en Patagonia



Costa, en uno de los parques más emblemáticos de nuestra región”, agregó.

Por su parte, Luis Hurtado, encargado de planificación de Sernatur Los Lagos, subrayó la importancia de vincular promoción turística con conservación.

“Como Sernatur somos mandantes de este Bien Público porque creemos que además de promover los destinos turísticos debemos cuidarlos. El Parque Nacional Alerce Andino recibe cerca de 40 mil visitantes al año y levantar información científica sobre su biodiversidad es clave para proteger estos ecosistemas y asegurar una



experiencia turística sostenible”, señaló.

El proyecto busca avanzar hacia un modelo pionero en el país donde el turismo pueda compensar su huella ambiental financiando la recuperación de biodiversidad local, mediante proyectos de conservación que incluso podrán ser visitados por los propios turistas

que apoyen estas acciones.

De esta forma, destinos como la cuenca del Lago Llanquihue podrían transformarse en referentes de una nueva forma de desarrollo basada en ciencia, turismo y conservación, trabajando de manera articulada para proteger los ecosistemas del territorio.